

ta este punto es desgraciado por faltarle la fe católica. Mas Tú que eres la poderosísima, que has salido victoriosa de todas las herejias, compadécete del protestantismo, que es la reunion fatalísima de todas ellas, y echa una mirada de misericordia á todos los protestantes. Sí, Omnipotente María, tu gracia en favor suyo y sus pecados les serán perdonados, serán fidelísimos creyentes, vivirán como verdaderos hijos tuyos, huirán de todo pecado como de una fiera que los quisiera devorar, practicarán las virtudes que nos ha enseñado Jesucristo, tendrán una buena y feliz muerte, y quedando justificados en el juicio, te veremos en la gloria, para amarte, honrarte, glorificarte y adorarte por los siglos de los siglos. Amen.

Pero ¿cuándo nos concederás la gracia de la conversion de los protestantes? Oh Virgen Madre de piedad, trono elevadísimo de la Majestad Suprema, á quien sirven la naturaleza de los ángeles y de los hombres! Tú, Virgen poderosísima, á cuya palabra los terrenos áridos se hacen fecundos, lo helado se torna caliente y los muertos resucitan; tú, cuya vida fué santísima, cuya conciencia purísima y cuyo amor todo divino, trabaja, trabaja sí con nosotros, obrando segun toda su misericordia, para que logremos pronto, y lo mas pronto posible, la tan deseada conversion. A la manera que tú, oh Virgen Santísima, te viste sumergida en el mayor dolor al ver á tu Hijo Divino atado con cadenas, afeado con esputos, lleno de oprobios, cargado de contumelias, tratado con la mayor ignominia, enclavado en la cruz, abrevado con hiel y vinagre, y atravesado el costado con la lanza, y entonces padeciste todo dolor y pena bajo la prensa de todos los tormentos, y tormentos que obraron sobre tu cuerpo, y sobre tu alma, y gozaste ademas, y tuviste el grandísimo gozo y suprema alegría al verlo resucitado; así tambien nosotros, oh Virgen poderosísima, que estamos en gran manera angustiados por los males inmedibles, que hacen á la Iglesia

en general y á los fieles en particular las sectas protestantes que, mancomunadas con Satanás y sus satélites, esparcen todo error y toda maldad, te suplicamos que por tus dolores y tus gozos, te dignes consolarnos, concediéndonos prontísimamente su conversion. Te la pedimos por la fe de la misma Iglesia que te confiesa la digna de toda nuestra confianza; y por la excelencia de tus virtudes y de tus méritos que te elevaron sobre todos los coros de los ángeles y hasta el trono del mismo Dios: te lo pedimos porque has herido de muerte y puesto bajo el pié de tu virtud la cabeza de la serpiente, y porque toda llena de gracia has salvado á la cristiandad de las mas grandes calamidades: y te lo pedimos, en fin, porque al paso que te dignes tener misericordia de nosotros, y alejar el azote de la ira divina, de la que nos hemos hecho acreedores por nuestros pecados, cambies todos nuestros pesares en gozo y alegría, concediéndonos la pronta conversion de los protestantes: gracia que te pedimos porque eres la base de toda nuestra confianza, ya que Dios ha depositado en tí la plenitud de todos sus bienes, de tal suerte, que si en nosotros hay esperanza y salud, es porque de tí las hemos recibido, por ser esta la voluntad de Aquel que ha querido que todo lo alcancemos por medio é intercesion de tí, oh María, oh siempre Virgen María.

## CAPITULO VII.

CÓMO MARÍA SANTÍSIMA NECESARIAMENTE HABIA DE SER VÍRGEN.

39. *Se prueba por la razon.*—Aunque lo dicho, lector carísimo, es mas que suficiente para demostrar la perpetua virginidad de María, porque nos hemos servido de toda especie de argumentos que patentizarán como dogma de fe el que María fué Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto, sin

embargo, como el asunto es tan honroso y agradable á nuestra queridísima Madre, vamos á presentar otros que demuestren que Ella es necesariamente y habia de ser perpetuamente Virgen comenzando con algunas reflexiones que brotan de los mismos hechos. Si María Santísima siendo convidada á ser Madre de Dios, no quiso dar su consentimiento sino despues de habernos patentizado que amaba su virginidad mucho mas que la dignidad suma de Madre de Dios; y si de hecho no consintió en serlo sino despues de la solemne promesa que la asegura que será Madre sin dejar de ser Virgen ¿en qué entendimiento cabe afirmar que despues tuvo otros hijos? Si no quiso convidada por un ángel de parte de Dios, ¿cómo habia de acceder solicitada por la pasion de la concupiscencia? tal es sin embargo el absurdo que se tragan todo entero, los que se levantan contra la virginidad perpetua de María.

Pero oye, ¡oh protestante! atiende, corazon pervertido, reconócete, alma ingrata, y aprende de lo dicho que María necesariamente debió de ser la siempre Virgen. No puedes considerar perdido el pudor de María despues del parto, ni quitarle su integridad en la generacion, ni romper la tela virginal en el parto, sin deshonorar á Dios; y no puedes privar á la Inmaculada y divina María, el doble oficio de Virgen y Madre, ni quitarle la plenitud de la gloria virginal, sin deshonorar á Jesucristo. Si le quitas una gloria, le quitas tambien otra; porque quitarle la virginidad perpetua es arrebatarle la divina maternidad. ¿Y cómo tratará Jesucristo á los protestantes que de este modo injurian y menosprecian á su divina Madre?

¡Óyelo otra vez oh protestante! si le niegas á María la virginidad haces á Jesucristo una deshonor, niegas que hubiese podido conservar incorrupta á aquella Virgen que salió de sus manos sin mancha, aseguras que Dios encontró á su Madre Virgen y que la dejó corrupta, aseguras que la divinidad del

Omnipotente no aprovechó el candor virginal, sino que naciendo lo violó; aseguras.... pero basta, basta de blasfemias; y desaparezca el corazon que abriga tales maldades.... y enmudezca la boca que las vomita.... y péguese la lengua en el paladar del miserable que las pronuncia.... y acabese la voz del infeliz que así habla....y.....

Al contrario, la Inmaculada y divina María, fué la Virgen de Dios y hombre verdadero: y por tanto, fué la Virgen ante todo Israel, y por esto conservada en el templo Virgen antes del desposorio, y por esto la recibió como verdadera esposa el Señor San José; Virgen en su compañía porque no se habia casado para usar de la licencia material, sino para ser su custodio virginal; Virgen antes de la Encarnacion como lo declaró el arcángel, Virgen en la generacion que debia efectuarse por obra del Espíritu Santo; Virgen en la Concepcion verificada por la virtud del Altísimo; Virgen en el nacimiento, porque lo que dió á luz era el Divino Sol de Justicia; y Virgen despues del parto, porque la virginidad perpetua es el carácter que la determina. Fué Virgen no humanamente, sino en fuerza de la plenitud de la gracia que obró sobre Ella: y por esto despues del parto quedó la Santísima Virgen mas santa; la antes felicísima quedó mas feliz; la antes novilísima quedó mas noble; la antes honestísima quedó mas pudorosa; y la que antes amaba la virginidad mas que ser Madre de Dios: ¿con qué amor, con qué espíritu, con qué afecto amaria la pureza virginal? Tanta es la sin razon de los desgraciados, que ciegos y mas que sordos claman contra una verdad tan clara y patente.

Oh Virgen Inmaculada, recibe propicia la confesion afectuosa que todos los católicos te hacemos, aclamándote la siempre Virgen, la integérrima entre los vírgenes, y su verdadera reina: haz que yo, aunque miserable, te anuncie por do quiera como mereces, has que te ame con aquel amor tierno y práctico que

comunicas á tus verdaderos devotos; has que cada uno de mis actos sean otras tantas alabanzas á tu pureza virginal, y que ponga la delicia de mis delicias en amarte, honrarte, glorificarte y adorarte. Amen Jesus.

40. *Se demuestra por los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, que la Santísima Virgen María no pudo tener otros hijos.*—Todos saben que una mujer para que tenga hijos necesita ser conocida de varon y que de él mismo haya concebido; pero los Santos Padres todos á una vez afirman, que en María no se podian verificar ambas cosas, y ni siquiera una sola de ellas; porque era tal su hermosura, que no solo no tenia nada de carnal sino que aspiraba virginidad, y virginidad engendraba no solo á cuantos la trataban, sino aun á aquellos mismos que solo la veían. En efecto, el Cartusiano nos dice: *que Dios su artífice, concurrió tan soberanamente en la formacion de la habitacion de su Hijo, que de su rostro manaba un raudal de gracia divina, y que con sola su presencia, obraba de un modo tan copioso y eficaz que extinguía del todo el fuego de la concupiscencia.* Siendo esto así, ¿cómo María pudo tener otros hijos? cómo podia tener hijos la que compungia los corazones, y quitaba los deseos de la carne, y dirigia su espíritu á la patria celestial? San Ambrosio que tambien habia conocido los privilegios de María, asegura: *que á muchos de los que visitaban les concedían la integridad virginal, como lo vemos en el Bautista que se conservó tan íntegro como lo reclamaba el ser el mayor entre los nacidos de mujer.* ¿Cómo produciendo tales efectos pudo tener otros hijos? que mayor contradiccion puede darse? Gerson nos describe á María siendo del todo imposibilitada para tener hijos carnales, porque nos afirma *que su mirada divina, extinguía los ardores de la concupiscencia;* lo cual nos demuestra con toda evidencia que María no pudo tener otros hijos.

San Buenaventura siguiendo el mismo pensamiento nos afirma de María: *Que su mirada producía un rocío que enfriaba las llamas de la concupiscencia; que su solo semblante extinguía los pensamientos impuros y producía amor verdadero hácia la castidad virginal.* Y la Virgen que producía semejantes efectos, ¿pudiera ser conocida de varon? No, no pudo; porque su realizacion son dos ideas contradictorias. Santa Brígida, cuyas revelaciones son de tanta autoridad, nos dice en ellas: *Que su hermosura graciosísima era utilísima á los verdaderos vírgenes; y lo era tambien á los que estaban inclinados á acciones torpes, porque apenas la miraban, cuando se extinguía en ellos inmediatamente toda inclinacion de concupiscencia carnal.* El Cartusiano afirma *que María fué de tal suerte ínerte, que tenia plenamente extinguido el fomes de la concupiscencia. . . . penetraba los corazones de cuantos la veían, con grandes aumentos de poder virginal, que jamas pudo ser de ninguno deseada, ora por que no quería, ora por que no era esta la voluntad de Dios, ora porque estinguía los afectos no castos.* Simon de Cásia, reasumiendo su doctrina, afirma: *Que jamas, jamas pudo ser deseada de un modo impuro.* Siendo esto así ¿cómo habia de tener hijos la que ni siquiera pudo desearlos? Qué mala fe la de los protestantes! cuántos los que engañados mas bien que por malicia han hablado contra la virginidad perpetua de María!

Santo Tomás nos dice, *que la gracia de que estaba llena María, no solo le reprimía los movimientos ilícitos, sino que tenia una eficacia tan extraordinaria, que no obstante su belidad jamas pudo ser deseada.* San Buenaventura, asegura que es doctrina de los judíos, *que María fué admirable en la virginidad, que siendo hermosísima, nadie pudo desearla con pensamientos no castos.* Santo Tomás de Villanueva afirma, *que María no solo era Virgen, sino que superaba á todos los*

*vírgenes, como el lirio á las espinas de la rosa.* San Bernardino de Bustos nos dice: *Que María tenia una virginidad tan excelente, que la comunicaba á los demas:* y así como salia de Jesucristo una virtud que sanaba á los enfermos, así salia de Ella una virginidad que engendraba nuevos y dichosos vírgenes. San Efrén añade *que es la fuente del Espíritu Santo y que de ninyun modo pudo ser conocida de hombre.* Siendo esto así ¿cómo afirmar que María tuvo hijos carnales? No, no los tuvo y ni siquiera pudo tenerlos. No, no pudo por parte de ella, por el amor que profesaba á la virginidad; no pudo por parte de Dios porque la gracia le hacia respirar una atmósfera de absoluta y total pureza; no pudo, porque los hombres al verla se hacian mas puros é inmaculados; y aun mucho menos pudo tenerlos de José, quien sabia que solo era el custodio de su virginidad. Oh ceguedad protestante! ¡oh! ¡qué poco favor se hacen los que atacan la perpetua virginidad de María! cómo descubren que no es la castidad la virtud que desea su corazón.

Toda la Iglesia y todos los católicos representados en el Concilio de Trento, nos dicen á una voz que María fué siempre Virgen; y que lo fué por su misma naturaleza, por no haberla recibido como nosotros viciada por la culpa, sino bellísima y completamente adornada con el don de integridad y sin tener por consiguiente, el fomes del pecado; y el mismo Concilio que decretó que todos los nacidos estabamos sujetos al pecado de origen, *decretó formalmente que no era su ánimo incluir á la Santísima Virgen María,* como habian demostrado los Santos Padres. Podia manifestarnos el sacrosanto Concilio, mejor su idea? Por consiguiente, podemos concluir que el Santo Concilio definió la perpetua virginidad de María, supuesto que no habia en Ella pecado original, ni fomes ó inclinaciones al pecado, ni principio de corrupcion; y supuesto que tenia entre sus dones que ocupaban el primer lugar, el admirable don de

integridad; y que lo tenia cien y cien veces mas perfecto que nuestra primera madre Eva; tan cierto, tan evidente es la perpetua virginidad de María! Mas no solo el Concilio de Trento sino tambien el actual que acaba de celebrarse en el Vaticano, y que á principios de Enero del año de 1870, se componia de unos ochocientos obispos, profesó como dogma de fe católica la perpetua virginidad de María Inmaculada; no solo porque todos en su profesion de fe, admitieron todas las doctrinas del Santo Concilio de Trento, fulminaron anátema contra los disidentes, sino tambien porque desde Pio IX hasta el último de los obispos, cuantas veces han hablado de María en sus bulas, pastorales, sermones, instrucciones y aun en conversaciones familiares, á la palabra María, han añadido casi siempre el determinativo Virgen, para indicar á todo el género humano que todos profesan y creen la virginidad de María: y no es extraño, porque esta es la creencia universal desde la cuna del cristianismo hasta nuestros dias.

Los Santos Padres Cipriano, el Crisóstomo, Juan Damasceno y Bernardo; profesan la misma doctrina. El primero, hablándonos del nacimiento de Jesus, nos explica hermosamente la belleza de la carne de María, y nos afirma ademas, que la pasion y redencion nada repararon en ella, porque todo estuvo compuestísimo; ni la libró de cosas desordenadas, porque toda era ordenadísima, ni le detuvo los comunes apetitos, porque ni uno solo de ellos habia recibido; puesto que al recibir nuestra naturaleza, no habia recibido la culpa que llevaba consigo; y como sin la culpa no hay corrupcion de carne, y sin corrupcion de carne no hay perdida de virginidad, de ahí se deduce intrinsecamente la perpetua virginidad de María. San Bernardo nos demuestra lo propio, haciéndose cargo de la carne de María, y considerándola como un grande milagro, nos dice: que no solo nada habia en Ella de tenebroso, mas ni siquiera habia

algo oscuro ó menos brillante, sino que todo era en Ella lo mas ferviente, hermoso y perfectísimo. San Juan Damasceno saluda á nuestra Vírgen Inmaculada diciéndola: Salve, Vírgen fidelísima, ¡Salve, Madre incorruptible que jamas fuiste picada por el gusano del pecado.... En una palabra, segun el auténtico testimonio de todos los Padres, *la carne de María no tenia apetitos, ni concupiscencia, ni inclinacion á pecado*, sino que de un modo mas perfecto que nuestra madre Eva *era la integérrima*. Siendo esto así ¿cómo afirmar de María que tuvo otros hijos? Si Eva con la justicia original no obstante de estar desnuda no se avergonzaba, porque en aquel estado de perfeccion vivia del todo con Dios, y no experimentaba ni una sola de las consecuencias del pecado ¿cómo estaria María siendo en verdad como era, millones de veces mas favorecida que la primera Eva? Si esta, segun San Juan Crisóstomo habria en el estado de inocencia tenido hijos sin menoscabo de su virginidad, ¿cómo querer negar á María su virginidad perpetua siendo ademas una verdad de fe que María solo tuvo á Jesucristo, y que no podia tener otros hijos naturales? tan cierto es que María no pudo tener hijos de un modo comun! tan cierto es que fué siempre Vírgen!

Despues de una demostracion tan exacta de los Padres y Doctores ¿por qué los protestantes aclamaron todavia contra María Vírgen? ¡Ah! ven acá autor del nauseabundo folleto que titulaste "las hijas de María," ¿por qué tan descaradamente, tan falsamente y tan villanamente te atreviste á estampar que María Madre de nuestro Señor Jesucristo, no fué Vírgen cuando murió? María fué verdaderamente Vírgen dices, cuando concibió su primer hijo, porque ella es la Vírgen de Isaías; y luego añades que María no fué la Vírgen de Isaías, porque David profetizó que tendria otros hijos. Jamas profetizó semejante cosa, porque la Sagrada Escritura no profetiza absurdos;

y seria ciertamente el mayor de los absurdos tal profecía, porque supondria que una misma María es y no es la Vírgen de Isaías. Otra mentira y otro absurdo es el que añades á renglon seguido diciendo: Despues del nacimiento del Señor, María casó honorablemente con José; y decimos que es mentira y absurdo, porque María ya estaba casada antes de la Encarnacion, como lo dicen los evangelistas que nos la refieren. Otra mentira y otro absurdo es querer concluir de San Márcos, de San Lúcas y de San Juan que María tuvo otros hijos, porque no dicen semejante cosa. Dicen sí, que Jaime, José, Júdas y otros, eran hermanos del Señor y que algunas mujeres eran sus hermanas; pero no dicen que fuesen hijos carnales de María, ó hijos concebidos del Señor San José: y hay tanta diferencia de lo uno á lo otro, como de la noche al dia. Qué modo de discurrir tan pésimo y tan ilógico! pues segun sus discursos, porque el predicador dice á su auditorio *hermanos míos*; luego la madre del predicador, es la madre carnal de todos sus oyentes; porque el Obispo en sus pastorales llama *hermanos suyos* á todo el clero regular y secular de su diócesis, luego la madre del Señor Obispo, es la madre carnal de todos los individuos, de todo el clero; y porque el Sumo Pontífice llama *hermanos* á todos los señores Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos, luego la madre del Romano Pontífice es la madre carnal de todos ellos. Puede darse un modo de discurrir tan insensato? No puede darse por cierto, y con todo así los protestantes, cuando por las personas que los Santos Evangelistas llaman hermanos y hermanas de Jesus, sacan la ilógica y falsa conclusion de que María, la Madre de Nuestro Señor, no fué siempre Vírgen.

Oye, temerario protestantismo, escuela sin principios y sin honor, cátedra fatal de perfidia y origen de negras calumnias: oye temerario, de corazon pervertido, de lábios manchados cien veces con palabras infames, de ojos que contemplasteis lo mas

soez é ignominioso, ¿por qué te has levantado contra Dios y contra su Cristo y contra su Purísima Madre? por qué clamas contra la virginidad de María Inmaculada? cómo te atreves á hablar con tanta imprudencia? no te avergüenzas de abrir tus labios para pronunciar tales mentiras, y mentiras acompañadas de la mayor infamia? Ah! tu crimen es el crimen mas grande y mas atroz cuando orgulloso, soberbio y maléfico niegas la virginidad perpetua de María, ¿por qué te atreves á infamar al Hijo del Eterno diciendo, que su Madre no murió Virgen? Temerario! La virginidad de María es perpetua porque su estado es Virgen; y al salir Jesucristo de sus entrañas selló su claustró virginal, porque Ella es la única casa que el Señor escogió, para su habitacion; si, el Señor, el Dios de las virtudes, el Rey de los cielos, el Omnipotente, y el artifice mismo que la fabricó es el único que salió de Ella: verdad que predijo el Espíritu Santo por medio de los profetas; nos la dijo con toda claridad por San Lúcas, nos la expusieron con brillantes testimonios los Santos Padres, nos la demostraron los Doctores, y toda la Iglesia la profesa y la proclama.

Y ¿por qué tú, oh protestante, te presentas con un error ya cien veces rebatido? ¿por qué atentas arrebatar tan bella prerogativa á la inmaculada María? ¿por qué infamas al que es esencialmente la misma pureza? Reflexiona bien, porque obras como un orate, calumnias del modo mas pérfido y te haces reo de grandes crímenes, cuando, desatento é inconsiderado, afirmas que el corazon de la Virgen no fué una habitacion clarísima por el brillo del pudor; sino que despues de haber dado á luz á Jesucristo tuvo otros hijos carnales. Pero, dime, cuando, cuando concibió por medio de hombre? No antes de la Encarnacion porque el Evangelista la declara la Virgen: no en la Encarnacion porque el ángel nos asegura que solo se verificará por virtud del Espíritu Santo; no durante el embarazo porque Dios estaba dentro

de Ella y absolutamente era imposible que nadie se le acercase; no al darlo á luz porque era el divino sol de Justicia y Dios y hombre verdadero, y mucho menos despues del de su parto sacratísimo, porque era indecoroso, era infamante y era lo mas impío y criminal, el solo pensamiento de quererse introducir en aquella que era la única habitacion de Dios. Cómo! la que habia dado á luz á la misma vida, ¿podria tener hijos despues de la muerte? Cómo! la que habia engendrado por operacion del Espíritu Santo ¿habia de humillarse á concebir por obra de hombre? aquel huerto cerrado que produjo el hermoso lirio de los valles ¿habia de germinar las espinas de una descendencia rebelde? la mística fuente que solo brota torrentes de luz hubiera de manar las tinieblas de la licencia marital? Ah! al miserable, al impío, al incrédulo, y malvado que intenta arrebatar de María su perpetua virginidad, yo deseo, yo deseo, que el dolor despedaze su boca blasfema, que sus dientes se le traben, que su lengua se le torne inmóvil, que evacue el aire la cavidad de su paladar, para que no siendo el aire vehículo de sus sonidos, ya no se oiga el fetor de tales blasfemias: y jamas, jamas sean formadas palabras tan infames, tan perversas y tan nefandas. Pero mas deseo todavia, pues deseo cuanto la Iglesia fulmina contra tales rebeldes, es decir, que sea excomulgado; y que se convierta en fin; ó que caigan sobre él todos los males del tiempo y de la eternidad.

41. *María Santísima debia ser Virgen por su misma naturaleza.* El hombre, lector carísimo, al salir de las manos de su Criador no salió como nace ahora, sino bellísimamente adornado con los dones que constituyen la justicia original. Uno de los mas admirables era el don de integridad, con el cual los sentidos permanecian sujetos á la razon, del mismo modo que la razon á Dios: y el hombre no experimentaba los vergonzosos efectos de la concupiscencia de la carne.